

MINISTERIO CARLOS BERNIER

UNA MENTE PROFÉTICA QUE SALE DE LA MULTITUD

Felipe y el eunuco etíope

Obediencia, evangelismo y discipulado que le dan valor a una sola
persona

“Levántate, y ve hacia el mediodía, al camino que desciende de Jerusalem a Gaza, el cual es desierto.”

Hechos 8:26, Reina-Valera 1909

Estudio bíblico pastoral para la formación de discípulos y líderes

Pastor Carlos Bernier

Índice

1. Propósito del estudio
 2. Base bíblica y contexto
 3. La tensión central: multitud o persona
 4. Ocho principios de una mente profética discipuladora
 5. Significados que iluminan el pasaje
 6. Diagnóstico de nuestra cultura ministerial
 7. Errores comunes
 8. Aplicación personal, congregacional y pastoral
 9. Activación práctica
 10. Preguntas para grupos y líderes
 11. Oración final y frases clave
-

Propósito del estudio

Este estudio busca formar una mentalidad profética que no se limite a percibir, hablar o participar de momentos espirituales, sino que responda a la voz de Dios con obediencia, compasión y responsabilidad por las personas. Felipe nos muestra que una mente dirigida por el Espíritu puede salir de una multitud donde están ocurriendo cosas extraordinarias para atender a una sola persona que todavía no entiende lo que lee.

La meta no es solamente celebrar conversiones. Es aprender a reconocer el valor de cada vida, acercarnos con humildad, escuchar, hacer preguntas, explicar la Escritura, presentar a Jesucristo y ayudar a que el nuevo creyente dé pasos concretos de obediencia.

Objetivo pastoral: que cada creyente deje de pensar únicamente como receptor y comience a verse como alguien disponible para acompañar el crecimiento espiritual de otra persona.

Una iglesia discipuladora no pregunta solamente cuántas personas llegaron. También pregunta: ¿quién las conoce?, ¿quién las está acompañando?, ¿quién les está ayudando a entender?, ¿quién caminará

con ellas después de la emoción del primer día?

Base bíblica y contexto

Pasaje principal: Hechos 8:26–40

Felipe venía de Samaria, donde había predicado a Cristo y Dios había obrado con poder. Había gozo en la ciudad, liberaciones, sanidades y muchas personas respondiendo al mensaje. Humanamente, ese parecía el lugar donde debía quedarse. Sin embargo, un ángel del Señor lo dirige hacia un camino desierto. Dios lo saca de un escenario visible y fructífero para llevarlo a una asignación que parecía pequeña: un solo viajero.

El viajero era un funcionario etíope de gran autoridad, responsable de los tesoros de Candace. Había ido a Jerusalén a adorar y regresaba leyendo al profeta Isaías. Tenía hambre espiritual, acceso a la Escritura y disposición, pero necesitaba que alguien le ayudara a comprender que el Siervo sufriente anunciado por Isaías era Jesucristo.

“Y el Espíritu dijo a Felipe: Llégate, y júntate a este carro.”
Hechos 8:29, Reina-Valera 1909

La tensión del pasaje

El relato confronta una manera común de medir el ministerio: tendemos a llamar éxito a lo que reúne multitudes, produce visibilidad o genera reconocimiento. Dios, sin despreciar la multitud, revela que una sola persona también puede ser una asignación divina.

- **En Samaria había muchos;** en el camino había uno.
- **En Samaria había manifestaciones visibles;** en el camino había una conversación.
- **En Samaria Felipe predicaba públicamente;** en el camino hizo una pregunta.
- **En Samaria la necesidad era evidente;** en el carro tuvo que escuchar antes de explicar.
- **En Samaria había celebración colectiva;** en el camino hubo acompañamiento personal.

La multitud no debe hacernos perder a la persona

El problema no es la multitud. Jesús enseñó a multitudes y la iglesia nació con miles de convertidos. El peligro comienza cuando la multitud se convierte en nuestra medida de valor y la persona deja de importarnos. Podemos celebrar cuántos respondieron al altar y, sin darnos cuenta, abandonar a quienes no saben qué hacer al día siguiente.

Una mente profética discipuladora entiende que la voz de Dios puede interrumpir un programa exitoso para dirigirnos hacia alguien que está leyendo, buscando, preguntando y esperando ayuda. No toda asignación viene acompañada de plataforma. Algunas llegan en forma de una conversación privada, una llamada, una mesa, un automóvil o una persona que admite: “No entiendo”.

“¿Entiendes lo que lees? Y él dijo: ¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare?”
Hechos 8:30–31, Reina-Valera 1909

La pregunta del eunuco sigue resonando en la iglesia: ¿cómo podrá una persona crecer si nadie se acerca?, ¿cómo aprenderá a orar?, ¿cómo enfrentará sus dudas?, ¿cómo interpretará la Biblia?, ¿cómo sanará hábitos viejos?, ¿cómo descubrirá una nueva manera de vivir?

La conversión es un nacimiento, no una graduación. Celebrar el nacimiento sin cuidar al recién nacido es emoción sin responsabilidad.

Principio 1: La obediencia vale más que la visibilidad

Felipe no negoció la dirección de Dios según el tamaño de la audiencia. El ángel le dijo “levántate y ve”, y él se levantó y fue. No pidió garantías, estadísticas ni una explicación completa. Su obediencia comenzó antes de conocer el resultado.

Una mente profética no es solamente una mente que recibe información espiritual; es una mente que convierte la dirección de Dios en movimiento. Escuchar sin obedecer puede producir lenguaje espiritual, pero no transformación.

Aplicación

- Obedezca la asignación pequeña con la misma reverencia que la pública.
- No mida la importancia de una tarea por la cantidad de personas que la observan.
- No espere entender todo para comenzar a obedecer lo que ya está claro.
- Pregunte: ¿qué conversación he pospuesto por estar ocupado con cosas visibles?

“Entonces él se levantó, y fue.”

Hechos 8:27, Reina-Valera 1909

Principio 2: Dios puede sacarnos de la multitud para encontrar a una persona

El camino desierto no era una pérdida de tiempo; era el punto de encuentro preparado por Dios. Lo que parecía un lugar vacío estaba lleno de propósito. Felipe no fue enviado a buscar una plataforma, sino a alcanzar un carro.

El discipulado requiere aceptar interrupciones santas. La agenda ministerial puede estar llena y, aun así, Dios puede señalar a una persona que necesita ser escuchada. La disponibilidad no significa vivir sin orden; significa que nuestro orden permanece rendido a la prioridad de Dios.

Aplicación

- Aprenda a reconocer a la persona que Dios coloca delante de usted.
- No trate como distracción a quien puede ser su asignación.
- Reserve tiempo para conversaciones que no caben dentro de una plataforma.

Principio 3: Acercarse exige vencer la distancia

El Espíritu le dijo a Felipe que se acercara y se juntara al carro. El eunuco tenía autoridad, educación, recursos y una posición social distinta. Felipe tuvo que reducir la distancia física y relacional. El discipulado no ocurre desde lejos.

Muchas iglesias reciben personas con amabilidad, pero no siempre construyen cercanía. Saludamos, entregamos información y suponemos que sabrán cómo integrarse. Felipe enseña que alguien tiene que tomar la iniciativa.

Significado pastoral de “júntate”

La orden comunica cercanía intencional: aproximarse, vincularse y no permanecer como observador. Aplicado al discipulado significa estar suficientemente cerca para escuchar las preguntas reales, no solamente las respuestas que una persona ofrece en público.

Aplicación

- No espere siempre que la persona nueva dé el primer paso.
- Aprenda su nombre, su historia y su necesidad inmediata.
- Cambie el lenguaje de “que se integre” por “¿quién la acompañará?”.

Principio 4: Escuchar antes de explicar

Felipe oyó al eunuco leyendo. Antes de comenzar un sermón, prestó atención. Después formuló una pregunta: “¿Entiendes lo que lees?”. La pregunta no fue acusadora; abrió una puerta para que el hombre reconociera su necesidad.

Una mente discipuladora no llega suponiendo. Escucha para saber dónde comenzar. Hay personas que necesitan fundamento; otras necesitan sanar una imagen deformada de Dios; otras tienen dudas honestas; otras conocen vocabulario cristiano, pero nunca han comprendido el evangelio.

Aplicación

- Pregunte antes de responder.
- Escuche la historia detrás de la pregunta.
- No use la vulnerabilidad de alguien para demostrar cuánto sabe.

- Comience donde la persona está, no donde usted quisiera que estuviera.

Principio 5: La humildad abre la puerta al discipulado

El eunuco era un hombre importante, pero reconoció: “¿Cómo podré, si alguno no me enseñare?”. Su posición no canceló su necesidad de ayuda. La humildad del que aprende y la humildad del que enseña se encontraron en el mismo carro.

El discipulado se detiene cuando nadie quiere admitir que no entiende. También se daña cuando el mentor se presenta como superior. Felipe no humilló al hombre; se sentó con él y comenzó desde el texto que ya estaba leyendo.

Aplicación

- Cree ambientes donde sea seguro decir: “No entiendo”.
- Enseñe sin avergonzar.
- Corrija sin aplastar.
- Recuerde que el conocimiento bíblico debe producir servicio, no arrogancia.

Principio 6: La Escritura debe conducirnos a Jesucristo

El eunuco preguntó de quién hablaba Isaías. Felipe comenzó desde aquella Escritura y le anunció el evangelio de Jesús. No convirtió la conversación en una exhibición intelectual. Llevó el texto hacia la persona y obra de Cristo.

“Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús.”

Hechos 8:35, Reina-Valera 1909

El discipulado bíblico no forma seguidores de una personalidad ministerial. Forma personas que conocen, aman y obedecen a Jesús. Todo recurso, clase o mentoría debe ayudar al discípulo a mirar a Cristo con mayor claridad.

Aplicación

- No enseñe solamente reglas; revele a Cristo y el poder de su gracia.
- No use la Biblia para controlar; úsela para alumbrar, corregir y formar.
- Conecte doctrina con decisiones concretas de vida.

Principio 7: Una respuesta al evangelio debe conducir a pasos concretos

Al encontrar agua, el eunuco preguntó qué impedía que fuera bautizado. La conversación produjo convicción y una respuesta visible. El evangelio no quedó como una idea interesante; condujo a una decisión.

“Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua; y dijo el eunuco: He aquí agua; ¿qué impide que yo sea bautizado?”

Hechos 8:36, Reina-Valera 1909

Aplicación

- Ayude al nuevo creyente a identificar su próximo paso.
- Explique el bautismo, la oración, la comunidad y la obediencia.
- No confunda presión emocional con convicción espiritual.
- Celebre decisiones, pero también establezca acompañamiento.

Principio 8: El resultado pertenece a Dios

Después del bautismo, el Espíritu arrebató a Felipe y el eunuco siguió gozoso su camino. Felipe fue fiel a su parte: acercarse, escuchar, explicar, presentar a Cristo y acompañar una respuesta. Dios siguió obrando más allá de la presencia de Felipe.

El mentor saludable no crea dependencia personal. Ayuda al discípulo a depender de Cristo, amar la Palabra y caminar en comunidad. Nuestro deber es ser fieles; no controlar cada resultado.

Aplicación

- No haga que la persona dependa de su aprobación para cada decisión.
- Enséñele a buscar a Dios, interpretar la Palabra responsablemente y pedir ayuda.
- Prepare conexiones con otros creyentes; el discipulado no debe descansar sobre una sola persona.

El verdadero éxito del mentor no es ser indispensable, sino ayudar a que otro aprenda a caminar fielmente con Cristo.

Significados que iluminan el pasaje

1. Camino desierto

No describe necesariamente un lugar sin propósito, sino una ruta solitaria y poco transitada. Pastoralmente representa asignaciones sin reconocimiento visible. Dios también trabaja en lugares donde no hay aplausos.

2. Eunuco etíope

Era un alto funcionario africano, responsable del tesoro real. El relato muestra que la necesidad espiritual atraviesa posiciones, culturas y niveles de influencia. Una persona puede tener autoridad pública y, al mismo tiempo, necesitar guía espiritual.

3. “¿Entiendes lo que lees?”

La pregunta distingue entre leer palabras y comprender su sentido. En la iglesia podemos exponer a las personas a mucha información sin comprobar si realmente entienden, aplican y pueden explicar lo aprendido.

4. “Le anunció el evangelio de Jesús”

Felipe proclamó la buena noticia centrada en Cristo. El discipulado cristiano no se construye alrededor de motivación vacía, lealtad a una personalidad o simple actividad religiosa; se construye alrededor de la persona, obra, señorío y gracia de Jesucristo.

5. Bautismo

El bautismo aparece como respuesta pública de fe y obediencia. No compra salvación; testifica que la persona se identifica con Cristo y comienza una nueva vida bajo su señorío.

6. Gozo

El eunuco siguió gozoso. El gozo no nació de haber conocido a Felipe como celebridad, sino de haber comprendido y respondido al evangelio. El buen discipulador conduce a la persona hacia Cristo.

Diagnóstico: ¿somos una iglesia que recibe o que discipula?

Marque mentalmente las declaraciones que describen su realidad actual:

- Celebramos decisiones por Cristo, pero no siempre asignamos seguimiento.
- Tenemos clases, pero no sabemos quién acompaña personalmente a cada nuevo creyente.
- Movemos personas rápidamente al servicio sin evaluar fundamentos y carácter.
- Esperamos que la persona nueva pregunte, se integre y encuentre sola su lugar.
- Nuestros líderes dominan tareas, pero no todos saben escuchar, preguntar y formar.
- Medimos asistencia, pero no medimos obediencia, crecimiento y reproducción espiritual.
- La mayor parte del cuidado depende del pastor principal.
- Las personas pueden pasar semanas sin que alguien note su ausencia.

Preguntas de evaluación

- ¿Quién conoce por nombre a las personas que recibieron a Cristo recientemente?
- ¿Cuál es el próximo paso claro que les ofrecemos?
- ¿Quién puede explicarles cómo leer la Biblia y desarrollar una vida de oración?
- ¿Cómo identificamos heridas, dudas o hábitos que requieren acompañamiento?
- ¿En qué momento un discípulo comienza a cuidar a otra persona?

No se trata de acusar a la iglesia, sino de reconocer con humildad dónde necesitamos construir puentes entre la conversión, la formación, la pertenencia, el servicio y la reproducción.

Errores comunes que debemos corregir

Error 1: Pensar que convertirse es llegar a la meta

Recibir a Cristo es el comienzo. La nueva vida necesita alimento, ejemplo, corrección, comunidad y oportunidades para obedecer.

Error 2: Confundir servir con ser discípulo

Una persona puede aprender una función ministerial sin haber desarrollado hábitos espirituales, madurez emocional o carácter. El servicio es parte del discipulado, pero no reemplaza la formación.

Error 3: Dar respuestas antes de escuchar

Cuando suponemos la necesidad, podemos contestar preguntas que nadie hizo y dejar sin atender la herida verdadera.

Error 4: Dependier únicamente de clases

Las clases aportan contenido; las relaciones ayudan a procesarlo. El modelo más saludable integra enseñanza pública y acompañamiento personal.

Error 5: Buscar solamente personas “listas”

Felipe se acercó a alguien que todavía no entendía. Discipular significa valorar el proceso, no solamente trabajar con quienes ya saben responder.

Error 6: Hacer del mentor el centro

El mentor apunta hacia Cristo. Si produce dependencia, admiración excesiva o control, ha perdido el propósito.

Error 7: No establecer un próximo paso

Una conversación inspiradora puede perderse si nadie define qué ocurrirá después, cuándo volverán a hablar y qué práctica comenzará la persona.

Aplicación personal

- Ore cada semana por una persona específica a quien pueda acercarse.
- Practique una pregunta pastoral: “¿Qué estás entendiendo y qué todavía te cuesta?”.
- Comparta una Escritura y explique cómo vivirla, no solamente cómo citarla.
- Establezca un próximo encuentro o seguimiento concreto.
- No prometa disponibilidad ilimitada; ofrezca acompañamiento fiel y ordenado.

Aplicación para líderes

- Incluya en cada informe ministerial una sección de personas, no solamente de actividades.
- Pregunte a sus servidores: “¿A quién estás ayudando a crecer?”.
- Forme a los líderes en escucha, preguntas, límites saludables y seguimiento.
- No asigne responsabilidades públicas antes de observar fundamentos y carácter.
- Celebre tanto al que acompaña fielmente a uno como al que ministra a muchos.

Aplicación congregacional

- Defina un camino visible: bienvenida, conversación, fundamentos, acompañamiento, servicio y reproducción.
- Asigne responsables para nuevos creyentes y visitas.
- Establezca contacto durante las primeras 48 horas después de una decisión por Cristo.
- Cree grupos o parejas de acompañamiento con supervisión pastoral.
- Mida crecimiento mediante obediencia, permanencia, carácter y capacidad de cuidar a otros.

Activación práctica: el camino de Felipe

Use esta secuencia durante las próximas cuatro semanas con una persona que Dios coloque en su corazón. No intente controlar su vida; ofrezca presencia, Palabra y un próximo paso.

Semana 1: Acércate

- Contacte a la persona y escuche su historia.
- Pregunte qué está buscando, entendiendo o enfrentando.
- Ore brevemente por una necesidad concreta.

Semana 2: Escucha y pregunta

- Lea juntos una porción breve de la Escritura.
- Pregunte: “¿Qué te muestra este texto acerca de Dios y de tu vida?”.
- Identifique una duda sin avergonzar a la persona.

Semana 3: Presenta a Jesús

- Explique el evangelio con claridad: gracia, arrepentimiento, fe y nueva vida.
- Conecte el texto bíblico con la persona y obra de Cristo.
- Invite a una respuesta libre y consciente.

Semana 4: Establece el próximo paso

- Explique bautismo, comunidad, oración, Biblia y obediencia.
- Defina un hábito sencillo para comenzar.
- Acorde cómo continuará el acompañamiento.

Formato breve de seguimiento

Nombre	_____
Necesidad principal	_____
Texto trabajado	_____
Próximo paso	_____
Fecha de seguimiento	_____

Preguntas para grupos y líderes

- ¿Qué revela la salida de Felipe de Samaria acerca de la obediencia?
- ¿Por qué una sola persona puede ser una asignación profética?
- ¿Qué diferencia existe entre predicar a una persona y discipularla?
- ¿Qué aprendemos de la pregunta “¿Entiendes lo que lees?”?
- ¿Qué impide que las personas admitan que no entienden?
- ¿Cómo podemos enseñar sin humillar ni crear dependencia?
- ¿En qué áreas nuestra iglesia celebra nacimientos espirituales sin acompañar procesos?
- ¿Estamos moviendo personas al servicio antes de formar su carácter?
- ¿Qué cambio sencillo podríamos implementar durante los próximos treinta días?
- ¿A quién podría acompañar personalmente cada integrante del grupo?

Ejercicio de conversación

En parejas, una persona compartirá durante tres minutos una duda espiritual o una dificultad real. La otra no predicará inmediatamente. Primero resumirá lo que escuchó y hará dos preguntas respetuosas. Después escogerán una Escritura breve y conversarán sobre un próximo paso.

Propósito: aprender que discipular no es hablar sin pausa. Es escuchar con amor, discernir con humildad y enseñar con claridad.

Llamado pastoral

Tal vez durante años hemos orado por multitudes, crecimiento y avivamiento. Esa oración es legítima. Pero el mismo Dios que ama las multitudes sigue enviando a sus siervos hacia caminos donde una persona necesita ayuda. El desafío es permitir que nuestro corazón valore lo que Dios valora, aunque no produzca reconocimiento inmediato.

La pregunta no es solamente si podemos escuchar la voz de Dios. La pregunta es si estamos dispuestos a obedecerla cuando nos saca de lo visible, nos acerca a alguien diferente y nos pide sentarnos el tiempo suficiente para explicar, cuidar y acompañar.

Hoy Dios sigue diciendo: “Acércate”. Acércate al nuevo creyente. Acércate al joven que aparenta indiferencia. Acércate al padre que no sabe cómo discipular a sus hijos. Acércate al líder cansado. Acércate a la persona que lee, escucha y asiste, pero todavía no entiende.

Una mente profética no solamente ve lo que Dios quiere hacer. También se dispone a convertirse en respuesta para la persona que Dios ha puesto en el camino.

Oración final

Señor Jesús, danos un corazón sensible a tu voz y obediente a tu dirección. Líbranos de medir el valor de una asignación por la cantidad de personas que nos observan. Enséñanos a reconocer a quien has colocado en nuestro camino.

Danos humildad para acercarnos, paciencia para escuchar, sabiduría para preguntar y gracia para explicar tu Palabra sin herir ni controlar. Que toda enseñanza conduzca a Cristo y que cada decisión por ti encuentre una comunidad que cuide, forme y acompañe.

Transforma nuestra iglesia en una familia discipuladora. Levanta líderes con carga, no solamente con cargo; creyentes que valoren a una persona; mentores que formen sin crear dependencia; y discípulos que también aprendan a formar a otros.

En el nombre de Jesús. Amén.

Frases clave para enseñar y recordar

La conversión es un nacimiento, no una graduación.

Una sola persona también puede ser una asignación divina.

Escuchar la voz de Dios exige mover nuestros pies.

El discipulado no ocurre desde lejos.

Antes de explicar, aprende a escuchar.

La Escritura debe conducirnos a Jesucristo.

Servir es parte del discipulado, pero no reemplaza el carácter.

No basta celebrar decisiones; tenemos que acompañar procesos.

Un líder con mente discipuladora pregunta: ¿a quién estoy ayudando a crecer?

El verdadero mentor no produce dependencia; enseña a caminar con Cristo.

La multitud no debe hacernos perder a la persona.

Dios puede esconder una asignación eterna dentro de un camino desierto.

Material preparado para formación bíblica, discipulado y liderazgo en la iglesia local.

© 2026 Ministerio Carlos Bernier. Uso ministerial sujeto a los términos indicados por el autor.